

LA CORRESPONDENCIA DE CÁDIZ

BASES

Se publica en las últimas horas la tarde todos los días

EDICIÓN PROVINCIAL DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

Fundador: Excmo. Sr. D. Manuel M. Santa Ana.-Propietario D. Gonzalo Corón

PRECIOS

En la Capital á domicilio Ptas. 25
Provincias, trimestre 4'11

APUNTES DE MI CARNET

El señor don Antonio de la Rosa, dueño del Cinematógrafo Mágico, instalado frente á la calle Obispo Calvo; en la plaza de la Libertad, con un desprendimiento digno del mayor elogio y dando una prueba más de sus sentimientos caritativos, ha ofrecido al señor presidente de la Asociación de Caridad dar un beneficio á los pobres, como en años anteriores, mañana jueves, si hace buen tiempo, exhibiendo las mejores cintas de su numeroso repertorio.

Seguramente Cádiz, siempre pródigo cuando se trata de caridad, acudirá ese día para que la esplendidez y caritativos sentimientos del señor La Rosa se vean compensados por el vecindario gaditano concurriendo á las funciones que se efectúan, para que los ingresos puedan ser mayores.

Anoche asistió á todas las secciones bastante público, siendo muy aplaudida la cinta estrenada «Asalto de un tren» en California.

EL DRAMA DE LA CALLE DE LA PAZ (10)

Alberto Savarit dió á estos detalles tanta naturalidad, tanto abandono; era su voz tan simpática, parecía estar tan libre de temor, que el mismo escribano olvidó el sitio en que se hallaba, y creyéndose en una visita soltó la pluma y se puso á escuchar, en vez de escribir, como debía.

Detrás de la puerta entreabierta del otro gabinete, nada revelaba la presencia de la señora Vidal, que guardaba un silencio tan religioso como había prometido.

Después, de recogerse un instante el señor Gourbet, no teniendo ya más preguntas preliminares que dirigir al acusado, entró de lleno en el asunto de actualidad, y tan bruscamente, como si por este medio tratara de sorprender al acusado.

—¿Cómo pasasteis la noche del 19 de Octubre último?

—¿Y vos, señor juez?

Esta respuesta inesperada era capaz de irritar al juez más pacífico, y el señor Gourbet, levantándose energético, exclamó:

—Caballero, olvidais el respeto que se debe á la justicia, y voy á dar las órdenes para...

—Señor magistrado, repuso con tono firme Alberto Savarit, aunque con esquivita política, creo que habeis equivocado el sentido de mi respuesta. No he tenido de ningún modo intención de lastimar á un digno magistrado cuyas maneras, cuyo lenguaje por severo que sea, no ha dejado un momento de ser cortés. He querido solamente, al contestaros con una pregunta igual á la vuestra, haceros comprender cuán difícil es responder á ella. Me preguntais á quemarropa qué hice yo la noche del 19 de Octubre, y creo con la mejor fé del mundo que cualquiera persona que se hallase tan brusca-

Se encuentra restablecido del enfriamiento que padecía, el señor interventor de Hacienda de esta provincia, don Modesto Marín.

Se encuentra enfermo don Francisco Barrios Vallejo, padre de nuestro querido amigo y colaborador, don Francisco Barrios González.

Le deseamos mejoría.

Llegó de Sevilla don Lucas Romero y su distinguida familia.

—De San Fernando, don Juan Rodríguez.

—De las Cabezas, don Benito Redondo.

—Marchó á Lebrija, don Andrés Alba.

—De la misma población vino don Benito Cordero.

—Marchó á Córdoba el letrado don Ramiro Rechea.

—De Jerez, el señor Marqués del Salobral.

—De Madrid, don Daniel Macpherson.

—Del Ferrol vino doña Manuela Ruiz y su bella hija María.

mente interrogada no sabría qué contestar.

—Eso depende, caballero, de la vida más ó menos regularizada que se hace, continuó el juez. La respuesta que á vos os parece tan embarazosa, no lo sería para todos; mucho más que este interrogatorio se va haciendo largo, y os he dado tiempo de reflexionar; así, pues, contestad.

—Trataré de hacerlo, salvo error; debí comer en el café Inglés.

—¿Os conocen en él?

—Desde hace muchos años.

—¿A qué hora creéis haber salido de él?

—A cosa de las ocho.

—Precisad, caballero, precisad; vuestras respuestas son de la mayor importancia, sobre todo para vos, porque el crimen de que se trata ha debido cometerse de ocho á nueve.

—Si yo hubiera cometido ese crimen, como sabría perfectamente á qué hora le había cometido, os diría que había permanecido en el café hasta las nueve ó las diez.

—Se os probaría lo contrario.

—Difícilmente; los concurrentes al café inglés comen muy tarde; á las nueve de la noche se ven todavía las mesas rodeadas de gente, y entre las ocho ó diez camareros del café, seis por lo menos sostendrían de buena fé que me habían visto partir de los últimos. Al declararos yo que creo haber salido á las ocho, es que quiero probaros que para nada necesito mentir.

—Está bien; salisteis del café á las ocho, y ¿qué hicisteis después?

—Siguiendo mi costumbre, debí pasear una hora por el boulevard de los Italianos.

—¿Qué personas os vieron? ¿Encontrasteis alguno de vuestros amigos?

—Alberto empezó á reflexionar con el aire más natural del mundo, y repuso:

—Regresé á Sevilla el ilustrado periodista don José Montoto.

—Fué á Algeciras, don Braulio Marquez.

—Vino del Puerto don Luís Rodríguez.

Hemos tenido el gusto de admirar la magnífica instalación electro-cinematográfica adquirida por nuestro particular amigo y convecino don Luis Amoscótegui, en reciente viaje á Barcelona y París, de la importante casa de este último punto, señores «Pathe Freres»; la que, al decir de muchos inteligentes, supera en perfección y calidad á todas las hasta el día conocidas.

También posee una extensa colección de películas, de asuntos modernos, cuyo material se propone efectuar una importante «tournée», y no dudamos que dada la petición de muchos amigos que desean admirar dicha instalación, y en virtud de ofertas hechas ya por una empresa local, pueda el público en general admirar la perfección que han llegado á tener los aparatos por dicho señor adquiridos, el cual se propone efectuar la pro-

—No; creo que no encontré á nadie, paseé solo.

—Es extraño, repuso el juez; la noche estaba hermosa, y á las nueve de la noche en un sitio tan concurrido... debía haber alguna persona conocida vuestra.

—Sin duda, pero la casualidad quería que yo no las viera; además, yo me permitiré haceros observar que á las nueve el boulevard está menos concurrido que á otra hora, porque el público ha entrado ya en el teatro ó se ha refugiado en un club ó tertulia hospitalaria.

Después de ese paseo de una hora, ¿dónde fuisteis?

—Entré un instante en mi casa.

—¿Serían las nueve, según vuestro relato?

—Sobre poco más ó menos.

—Vuestro portero, á quien se ha interrogado ya, asegura no haberos visto entrar hasta las diez.

—Las nueve, las nueve y media ó las diez es casi lo mismo para un portero que duerme la mitad del tiempo metido en su portería.

—¿Y por qué entrasteis tan temprano contra vuestras costumbres?

—Por un motivo muy justificado; había sacado desde por la mañana un paletot de entretiempo y como las noches refrescan ya en Octubre, fuí á tomar mi paletot de invierno.

—Era más natural que os hubierais dirigido desde luego á la casa donde acabasteis de pasar la noche.

—Presisamente, porque me dirigía á ella para largo rato, traté de preparar un abrigo. Suelo salir de ella á las dos ó las tres de la mañana y fuí á prevenirme por si esto sucedía.

—¿No iríais á dejar vuestro paletot porque tuviera manchas que pudieran comprometeros?

—¡Manchas!... repuso Savari sin concertarse, ¿de qué?

—¿De sangre! ¿Cómo las explicais?

paganda de la citada casa, que representa en España don Luis Macaya, de Barcelona.

Anoche celebró junta la Real Academia de Santa Cecilia, para tratar de la petición presentada por varias discípulas y alumnas del director señor Tomassi (q. s. g. g.), para organizar un festival dedicado á su memoria.

Se accedió á tan justa petición y se nombró una comisión de las peticionarias para gestionar varios asuntos referentes al citado festival.

También se acordó celebrar una misa de Requiem el día trigésimo del fallecimiento del malogrado artista, así como que una comisión de la junta directiva pase á dar el pésame á la viuda por tan irreparable pérdida.

Ya procuraremos dar más noticias á nuestros lectores acerca del mencionado festival, que ha de verificarse probablemente en los primeros días de Febrero.

—No las explico; sostengo que no las tenía, replicó Alberto con voz firme.

El señor Gourbet había esperado que el preso, si era culpable, se turbase ante aquella observación, tratando de justificar alguna mancha que pudiera encontrarse en sus ropas con un golpe de sangre por la nariz, una caída ó una cortadura, como hacen casi todos los criminales.

Cualquiera disculpa de este género hubiera perjudicado á Alberto Savari, y hasta le hubiera perdido, porque á pesar del minucioso examen que se había hecho en sus ropas, no se había encontrado en ellas el menor vestigio de sangre; así, pues, la astucia del juez no dió resultado, bien porque Savari fuese inocente, ó bien porque estuviese dotado de gran penetración.

Para no confesar demasiado pronto su estratagemas, anunció al acusado que su paletot se entregaría á químicos hábiles, que declarasen si se habían borrado en él vestigios de alguna mancha.

Savari no se alteró, y volviéndose al juez con cierta impaciencia, pareció manifestar que aguardaba la terminación del interrogatorio.

Después de permanecer en vuestra casa algunos instantes, os dirigisteis á casa de una tal Pelagia Erment, mujer de malos antecedentes, con quien sostenéis relaciones...

—Permitid, señor juez, dijo sonriendo Alberto; conozco mucho á la señora Erment, y tengo con ella relaciones de amistad.

—No deis equivocado sentido á mis palabras, ¡sois su amante!

—Lo he sido, ha sido un beneficio compartido con otras personas.

—La señora Erment tiene gran lujo, gran fausto en su casa, y sus trajes, sus carruajes, suponen un gran gasto que de seguro le ayudais á sostener.

—No os niego que he gastado algunas

ACTUALIDADES CRONICA TELEGRAMAS

INFORMACION GENERAL

EL GRAN PROBLEMA

Un insigne periódico ha dicho que ni el sol ni la muerte pueden mirarse con fijeza.

Aunque esta máxima se cita con frecuencia, solo es cierta relativamente, pues tomada en un sentido absoluto expresaría un doble error.

Ya se ve, los astrónomos con sencillas precauciones, no solo miran al sol, sino que lo analizan y lo estudian, y en cuanto a la muerte, los héroes y los santos, la desafían y procuran los otros tener siempre ante la vista su recuerdo y por último son en excesivo número aquellos que en los momentos de desesperación y de amargura la llaman con verdadero empeño.

No es pues imposible mirar con fijeza y sin temor a la muerte, pero hay alguien más, para el cual, el problema terrible de la eternidad no tiene peligros: el creyente.

El maravilloso libro La Biblia dice que la muerte es el Rey de los sustos, y esta definición del libro santo es una verdad indiscutible, puesto que los hombres que la temen les ocurre lo que a los niños, que tienen miedo de las tinieblas porque no saben lo que es ni lo que se encuentra detrás de ella.

Unese a esta idea de tinieblas que la muerte lleva consigo, lo que da el mayor carácter de terrible es precisamente en los exépticos, en los que no creen y en aquellos que son criminales y malvados, el terror, el pensamiento de la verdad de que el hombre no perece, de que el espíritu ha de vivir eternamente sufriendo el castigo ó el premio á que se haya hecho acreedor en la vida.

Porque la muerte es problema para el que no cree, para el que ha perdido la fé y la conciencia de su grandeza que radica en la idea del alma destello de Dios.

La muerte del justo es alcanzar una finalidad gloriosa; es la aspiración y la realización de la eternidad, que tanto reduce como todas las maravillas del Infinito.

Más la muerte del incrédulo es terrible: tras las negras puertas de la eternidad, no hay nada, sino tinieblas, el no ser espantoso, con todas sus amenazas y terrores.

Por eso para el ateo es y lo será siempre la muerte el más lobrego

problema, pues resulta los abismos de la obscuridad al lado de los resplandores del día.

EL DESAFÍO

—¿Que se bate? — preguntó Daniel asombrado.

—Se bate— dijo Sacombad.

—Pues ¿y sus ideas religiosas?

—Eso me he preguntado yo, y confieso, chico, que me ha sorprendido la noticia.

—Ah! Ya veo que es un hombre de honor.

—¿Pero eso lo habéis dudado? Lorenzo es un hombre digno. Ten presente que, como resultó el ofendido, á él le ha tocado la elección de armas y la proposición de las condiciones de la lancha. Tanto el conde como yo, no hemos podido rechazar los términos presentados por los padrinos de Lorenzo. Si los aprueba, daremos por terminado nuestro cometido. Hay una condicion sumamente extraña, pero es la esencial; sin ella no aceptá relación alguna contigo, y como al rechazar dicha condicion hubiera podido parecer que rechazábamos el combate, la hemos aceptado.

—¿Qué condicion es esa?

—Mira, Daniel, creo que debes aceptarla, es rara, es extravagante... pero esto mismo dará á vuestro desafío mucho realce;... por más que Lorenzo ha exigido que no demos publicidad al hecho; pero no podemos impedir que la gente lo descubra, ni menos que la prensa lo publique.

—Veamos.

Daniel se levantó del sillón, y tomando un pliego de papel que le alargaba su amigo, se fué á leer el documento junto á una de las ventanas del despacho, la cual daba al vasto y hermoso jardín de su hotel.

—Pero... esto... es una ridiculez... — exclamó Daniel, arrojando la carta al suelo.

—Pues si no aceptas la condicion, no hay caso.

—No... pues rechazo esas proposiciones. ¡No son correctas! No son las admitidas y usuales entre caballeros y en tales casos.

—No estarán establecidas, pero nos las imponen,—replicó gravemente Sacombad.—¿Qué ha ocurrido? Que tú, provocaste, por cierto, y perdona mi opinion, impertinentemente á Lorenzo, éste replicó á la provocacion con dignidad. Te irritaste aún más, y llegándote á él, le amenazaste aún y le hiciste ultraje poniendo tu mano en su cara, por lo cual él te rechazó con violencia, es verdad, pero con sobrado fundamento... Os separamos, le desdenaste... Acepta, y tú no puedes retroceder... y menos por no admitir la condicion que te impone y que considero bastante fundada. Por ella daréis uno y otro pruebas de un valor sereno y de gran energia de alma. Supondrá además que no habréis obrado impreme-

ditadamente, sino que con tiempo para pensar en la lucha... perseverancia y valor, os arrojaís á ella.

—Pues bien, acepto... He de hacer todo lo posible para matar á ese hombre.

Daniel, al decir esto, estrechó entre sus manos las de su amigo Sacombad.

Poco después ámbos bajaban al jardín y sentados juntos á la mesilla del magnífico cenador, tomaban sendas tazas de café y departían amigablemente sobre las causas del desafío y los términos señalados para que éste se realizase.

II

Días después ocurría una singular escena en uno de los principales Hospitales de Madrid. Un joven entregaba al director un volante de la Diputación provincial y además una carta.

El volantito era un nombramiento de mozo del Hospital, con la advertencia de que se dedicase al aprendizaje de practicante.

Y la carta era de un amigo del director, que recomendaba particularmente al joven, para que fuese á la vez por el mismo director recomendado al doctor Arvida.

El director sentíase á su vez confuso, no atreviéndose, por no herir la decorosa susceptibilidad de aquella «persona decente», á dirigirle pregunta alguna. Quedóse un momento pensativo, reflexionando quizá por hallar el medio de favorecer al joven en cuanto fuera posible.

Entre tanto éste, tendiendo la mirada alrededor, examinó, y no sin deleite, á pesar de la disgustosa gravedad de su rostro, el lugar en que se hallaba: el magnífico jardín del Hospital. Bien parecía el parque de un alcázar suntuoso. Era muy extenso y frondosísimo: tenía un muy poblado bosquecillo y espesas alamedas de blancos álamos, entre los cuales y amurados por cercas de boj, se veían grandes cuadros de flores.

Alzabase en el centro del Hospital, edificio de sólida y amplia fábrica y de severa arquitectura, que ofrecía simetría de partes correctísimas, hileras de ventanas perfectamente iguales y un decorado sóbrio, austero y monótono. Su fachada parecía el uniforme limpio y pobre de un asilado.

No así los cuadros de flores, que eran admirables; estaban celosamente cuidados; había allí la mayor variedad y muchedumbre de rosas, claveles y dalias... franjas de jazmineros... y todas de vivísimos colores; de exquisitos aromas; tan airosas; de tan firmes y enhiestos talles, que su conjunto parecía una muda, pero deslumbradora revelacion de la más vigorosa naturaleza.

—¿Es usted el interesado?—dijo al fin el director.

—Sí, señor director—contestó el joven con voz insegura, que un vergonzoso rubor hacia opaca y temblona.

El muchacho era un poco pálido y delgado. Sus labios eran encendidos y sus ojos relumbraban y había en su postura firmeza y seguridad.

Vivamente sorprendido miraba el director á aquel infeliz, que se hallaba sin

duda en la irremediable precisión de pretender empleo tan penoso y humilde como el de mozo de Hospital, sabiendo que solo habían de darle por sus servicios la cama y la comida y una insignificante gratificación á fin de año.

No era lo que se llama una persona ordinaria el joven aquel; antes con la pobreza de sus ropas contrastaba su presencia noble y digna y la distinción de sus modales.

—¿Se llama usted Juan Mateo Sánchez?—dijo el director, devolviendo al joven la cédula de vecindad que éste poco antes le había entregado.

—¡Ah! ¿Mi nombre? Sí, sí, señor director, ese es... Juan Sánchez, Juan Mateo Sánchez—contestó con marcada indecisión el mancebo.

Le pidió la cédula, y en efecto, en ella figuraba como tal Sánchez.

Poco después el director presentaba al doctor Arvida el joven.

Era el doctor Arvida un hombre que en todo lo que no fuese ejercicio de su profesión, parecía distraído y decadente.

—Corriente—dijo— póngase usted á las órdenes de Sor Purificación.

El dicho Juan era de creer que no había entrado muchas veces en la sala de un Hospital; no podía ocultar su rostro la tristeza, el medroso instintivo recelo, la invencible repugnancia que sienten los que por vez primera visitan estos apenadores lugares. Respiraba con dificultad, andaba con vacilación...; hacía, sin duda alguna, un muy enérgico esfuerzo de voluntad para dominar el disgusto y la melancolía de su ánimo.

Allí veía la cabeza vendada y el rostro amarillento de un enfermo; enfrente la faz alargada y la entreabierta boca de otro que, acometido de dolores pulsativos, lanzaba quejido tras quejido angustiosos. Camas iguales, uniformidad en todo, seguida sucesion numerada de ellas, en las que solo había una variante, el tipo del doliente, y así iban presentándose todas las diversas formas del padecimiento y de los caracteres morbosos.

Cuál inflado rostro blanquecino, hidrópico; cuál rojizo, encendido, abrasado por la fiebre; uno inerte y postrado, otro agitándose en terribles estremecimientos.

Sólo se oían suspiros profundos, quejumbres, ayes, gritos desgarradísimos y algunos de furiosa desesperacion.

El ambiente era tibio; una atmósfera pesada, en la que parecía mezclarse los olores más desagradables... el éter y el ácido fénico, al untuoso de algunos ungüentos... y al tufo de cocina.

A veces un soplo de aire puro saneaba el espacio; eran ráfagas que penetraban por las ventanas que correspondían á la parte del jardín.

—¡Por ahora hay que barrer!—le dijo el director al joven;—y nadie advirtió que su haz se encendía... ni que, mordiéndose los labios y haciendo un esfuerzo supremo, agarraba la escoba entre sus manos y cumplía la orden.

A la hora de las doce el muchacho estaba trémulo, pálido... verdaderamente

enfermo. Había asistido á curas repugnantas; había visto úlceras asquerosas, presenciado ataques horribles... No, no podía más...

Aquel mozo resistía...; pero había de costarle mucho acostumbrarse á aquella vida.

Era apocado de ánimo, delicado de estómago, parecía inhábil y endeble. Las hermanas le compadecían.

Al día siguiente le recomendaron un trabajo menos rudo... la limpieza de la sala de ancianos y de la de heridos.

Muchos viejos le contaron sus historias... ¡Qué tristes historias!... ¡Qué leyendas de miserias y sufrimientos!... ¡Qué infierno es la vida!...

En la sala de heridos supo la desgracia de muchos pobres trabajadores.

De pronto oyó decir que había en el hospital y en habitación apartada un enfermo de enfermedad contagiosa... Púsose lívido al oírlo... y murmuró:

—Deseo ir á asistirle.

—¿Como, usted? ¿No tiene aprensión?

—La repugnancia va pasando, aprensión nunca la he tenido... ni debo de tenerla—replicó.

—Pues bien, mañana irá usted. Esta noche es usted necesario para hacer guardia en el depósito de cadáveres.

III

A la mañana siguiente, el mozo, que había pasado la noche en el depósito de cadáveres, huyó del hospital no bien brilló la luz del día.

Era Daniel Mambiso... que habiendo cumplido la condición que había impuesto para el desafío su adversario Lorenzo, se había dirigido á casa de éste.

Cuando estuvieron reunidos en el gabinete de Lorenzo, éste, que acababa de llegar de prestar servicios de practicante en otro Hospital... y los padrinos suyos, y Daniel y los suyos... Daniel dijo:

—Bien sabía usted, amigo Lorenzo, lo que hacía al imponer como condición para el duelo que ambos debíamos de pasar tres días en un Hospital... siendo humildes, serviciales y valerosos... Bien sabía usted que, después de tal prueba, no era posible que despreciásemos nuestras vidas, fuéramos ingratos á Dios, aborreciésemos á los hombres... á tantos desgraciados, que lo son, y á quienes debemos dedicar nuestras vidas... Perdóne usted mis necesidades... y gracias mil.

Ya sé donde está el verdadero valor... en exponer, como las hermanas de la Caridad, en nombre de Dios... diariamente, la vida por nuestros hermanos.

Hé aquí á lo que debían desafiar los valientes: á pasar un tiempo determinado en el servicio de los enfermos.

JOSÉ ZAHONERO.

Teatro Principal

Cuando el señor Santoncha se proponía embarcar en el puerto de Almería, para venir á Cádiz y dar comienzo con su compañía, tuvieron lugar los sucesos que tanto alarmaron nuestra población; y en su vista, acordó dar primero un número de funciones en el teatro Cervantes, de Málaga, donde ha obtenido una legítima ovación, á juzgar por las siguientes líneas que copiamos de El Cronista:

«Con lisonjero éxito, abrió anoche de nuevo sus puertas este elegante coliseo, con la compañía de zarzuela seria, comedia y ópera española, que dirijen los señores Liñán y Martínez, pues en toda la

noche no cesaron de sonar entusiastas aplausos, para los artistas que cantaron la ópera del maestro Arrieta, Marina.

Los cantantes que más gustaron, fueron la bella y simpática señorita Estrella Gil, que es una tiple de hermosa voz, pastosa, que la emite con suma facilidad, con un registro central admirable.

La señorita Gil, fué ovacionadísima con justicia, porque hace tiempo no hemos escuchado una tiple de tan grandes méritos.

El bajo señor Banquells, que conocíamos cantando ópera italiana con sumo acierto, fué también muy aplaudido, por su excelente escuela y buena dicción.

El tenor señor Rios, sigue con sus agudos brillantes, y el barítono señor Marin tiene buenas notas altas y conocimiento del teatro.

En conjunto, la compañía, ha gustado mucho y con seguridad hará buen negocio.

El maestro Mariano Liñán, llevó la orquesta muy bien.

Anoche aumentó el abono considerablemente.

En la próxima semana comenzará la temporada en nuestro Principal coliseo, para la que hay pedido buen número de plateas para ser abonadas.

CARTERA DE NOTICIAS

Navegación

Vapores correos de la Compañía Transatlántica:

El vapor Reina María Cristina, llegó el domingo 15 á Bilbao.

El vapor Alicante, salió el lunes 16 de Suez para Adem.

Extinción de incendios

Uno de los mejores agentes para extinguir los incendios, y probablemente el mejor, es el agua de amoniaco sin ninguna otra mezcla.

En un caso, se había declarado la combustión espontánea de un monton de varias toneladas de semilla de algodón, bajo el cual se había dejado una buena cantidad de carbon, y medio galon de amoniaco fué suficiente para apagar el fuego inmediatamente.

Ciudad obrera

En Bruce-Castle, cerca de Tottenham, va á edificarse una ciudad obrera. Se compondrá de 8.000 casas, que podrán dar albergue á 40.000 personas.

Cada casita estará, desde luego, rodeada de un jardincito.

A parte de esto, la ciudad tendrá squares y parques.

En resumen: será una ciudad encantadora.

En España aún nos hallamos á bastante distancia de una creación semejante.

Un buque de hielo

Los vecinos de Cette han contemplado, hace algunos días, un curiosísimo espectáculo.

En su puerto ha entrado un embarcación que parecía viniese de los mares polares. Jarcias, pañoles, cofas, vergas, paños, cordaje, en fin, todo lo que se hallaba sobre cubierta veíase tapado completamente por una capa de hielo de un espesor lo menos de 15 centímetros.

Del cordaje y los pañoles pendían estalactitas brillantes como cristales.

Digna naviera el vapor francés Sainte Helene de la flota comercial marsellesa, y procedía de Siak, con cargamento de fosfato.

El buque vióse sorprendido por una espantosa tempestad, cuya intensidad le obligó á refugiarse en el litoral italiano; y el frío con que se encontró era tal que helaba inmediatamente las olas que lo embestían.

Y así fué, como cubierto de hielo en todos sus costados, y como un barco fantasma de la leyenda del Norte, el Sainte Helene á los muros de Cette.

SECCION RELIGIOSA

CALENDARIO

Día 18.—La Cátedra de San Pedro en Roma y Santa Prisca, vg. y mr.
Día 19.—San Canuto, rey y mr.

JUBILEO

Día 18.—En la iglesia de San Agustín.
Día 19.—En la misma iglesia.

Se manifiesta á las ocho y se oculta después de Maitines.

OFICIO DIVINO

Día 18.—Se reza de la Cátedra de San Pedro en Roma; rito doble mayor, color blanco.
Día 19.—Se reza de San Canuto, rey de Dinamarca y martir; rito semidoble, color encarnado.
Día 18.—Turno de Adoración.—Hermandades Carmelitas.

SECCION OFICIAL

SERVICIOS MUNICIPALES

Los verificados el día 15 han sido los siguientes:

Jornales devengados en el empedrado y madronas 606 hombres, 21'00 pesetas.—Camino de la Ronda 67 hombres 15'00 pesetas.—Jardines, 227 hombres 63'00 pesetas.—Cementerio 09 hombres 25'50 pesetas.—Trabajos extraordinarios 00 hombres 0'00 pesetas.

Asilo Gaditano y Casa de maternidad.—Mantenimiento de 600 aislados y sirvientes 00'00 pesetas.

Reses cortadas en la Casa de Matanza.—Vacunas 6 con 1057'500 kilos.—Lanaras 00 con 00'000 kilos.—De cerda 1 con 61 kilos.—14 jornales 35.

Reses en la Dehesa de Camp: Soto 30 Existencia de presos en la Cárcel 266 En la Prevención 5 Cadáveres sepultados 8

Noticias de mercados y precios de cereales en Sevilla sin derechos de consumos, tomados de los datos que publican los periódicos de aquella capital:

Table with 3 columns: Commodity, Unit, Price. Includes items like Afrecho rebasa, Id. fino, Id. basto, Alpieste, Altramucos, Alverjones, Avena negra, Idem rubia, Cañamones, Carillas, Cebada del país, Idem extremesa, Centeno, Escaña, Garbanzos gordos, Idem regulares, Idem medianos, Guijas, Habas tarragonas, Idem mazaganas, Idem chicas, Harina de primera, Idem de segunda, Idem de tercera, Maiz, Mijo, Panizo, Sémola, Trigos barbilla, Idem blancos, Idem cerrado, Idem mezcilla, Idem pintones, Idem trenés, Yeros, Zaina.

Acites Entrada total de ayer, 2200 arrobas. Precio: nuevo sin vender, de 41 1/2 á 41.

Matadero.—Precios para el entrador: Toros bueyes y vacas, de 1'40 á 1'60; novillos uteros, erales y añojos, de 1'60 á 1'70; terneras de 1'80 á 1'90; carneros de 1'55 á 1'60; machos, ovejas y cabras, de 1'45 á 1'50. Precios al público: Reses mayores de 1'60 á 1'80; ternera, de 3'00 á 3'50; carnero y machos de 0'00 á 0'00; oveja y cabra, de 1'60 á 1'80. Cerdos.—Entrados en el día de ayer, 208. Precio: de 1'60 á 1'62.

SECCION MARITIMA

AFECCIONES ASTRONOMICAS Sale el Sol á las 7'36.—Pónese á las 5'36. Sale la luna á las 3'13.—Pónese á las 4'37 m.

MAREAS DEL DIA 18 Primera pleamar 12'06 de la mad. Primera bajamar 6'27 de la mañana. Segunda pleamar 12'32 de la tarde. Segunda bajamar 6'52 de la noche.

VAPOR AL PUERTO SALIDAS DEL PUERTO — SALIDAS DE CADIZ

Table with 2 columns: Destination, Time. Includes destinations like Cádiz, Carraca, Puerto Real, and times for morning and afternoon departures.

VAPORES ENTRE CADIZ Y PUERTO REAL Y DIQUE DE LA TRASATLANTICA

Servicio diario menos los festivos, en que no se hace el de la Carraca. De Puerto Real á Cádiz, con escala en el Dique, á las 8 00 m.—De Cádiz á la Carraca y Puerto Real, con escala en id. á las 9'15 id.—De la Carraca directo á Puerto Real y Cádiz con escala en el Dique, á las 10'15 id.—De Puerto Real á Cádiz, con escala en id., á las 11'30 id.—De Cádiz á Puerto Real y Carraca con escala en id., á las 1'15 id.—De Puerto Real á Carraca con escala en id., á las 2'30 id.—De Carraca á Cádiz con escala en id., á las 3'15 id.—De Cádiz á Puerto Real con escala en id., á las 4'15 id.

Expedición de despachos telegráficos.

Los telegramas que se presenten deberán ofrecer un sentido claro y estar escritos legiblemente en caracteres romanos, y en algunos de los idiomas español, francés, italiano, portugués, inglés ó alemán, sin raspaduras, tachones ni enmiendas que no estén salvadas.

Pueden entregarse en la Estación de partida por cualquier persona, ó ser remitidos por correo ú otro medio al jefe de la oficina telegráfica, desde cualquier punto.

En este caso deberán expresar antes de la dirección el nombre de la población en que se escriben y la fecha, é ir acompañados de los sellos correspondientes al número de palabras de que consten.

«Las tarifas más usuales» por cada telegrama, son: para la provincia, por las primeras 15 palabras 55 céntimos; por cada palabra más 5 céntimos.—Para fuera de la provincia, por las primeras quince palabras, 1 peseta 5 céntimos; por cada una más, 10 céntimos. Servicio de prensa, mitad de tasa.—Para Portugal, por cada palabra 10 céntimos.

Para Gibraltar 12 céntimos por palabra.—Para los demás países de Europa, Asia, África y América, tarifas especiales.—Para el servicio internacional, todas las tarifas están gravadas por razón del cambio, de un tanto por 100 variable, que se fija por trimestres.

Estaciones telegráficas.—En la provincia de Cádiz, están establecidas las siguientes:

Tienen servicio permanente: Cádiz Jerez y las estaciones de la vía férrea, siendo las horas de servicio todas las del día y de la noche.

Se hace servicio completo en las de San Fernando, Capitania general del Departamento, Carraca, Puerto de Santa María, Sanlúcar, Algeciras, Tarifa, San Roque, Ceuta y Tanger, desde las siete á las veintuna.

El servicio limitado lo tienen: Arcos, Chicla, na, La Línea, Los Barrios, Medina Sidonia, Puerto Real, Semáforo de Tarifa, Vejer, Rota Villamartin, Algodonales, Zahara, Grazalema Alcalá de los Gazules, Olvera, Chipiona, Bornos y Conil; de nueve á doce y de catorce á diez y nueve.—Los domingos; de nueve á doce.

Correo.—El despacho de este servicio en la Administración principal es el siguiente:

Negociado de valores y certificados.—Imposición: Valores de 11 á 18 y de 17'30 á 18. Certificados (cartas, impresos, papeles de negocios, muestras y medicamentos) de 11 á 18. Valores en metálico y paquetes postales de 11 á 18. Reclamaciones de 11 á 18. Certificados (cartas solamente) de 16'30 á 17'30.

Entrega de valores y paquetes postales al público de 11 á 18.

Lista.—De 9 á 11 y de 14 á 15. Después de despachar los apartados del expés se abrirá otra vez la lista durante una hora.

Cartaría.—Tres repartos diarios de los mencionados correos. Los apartados se entregaran tan pronto como se terminen las operaciones de distribución de cada correo.

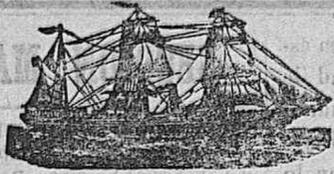
Los Buzones se recogen á las 8; á las 12 y á las 22.

Llegadas á la Estación de los correos.—Sanlúcar á las 10'30. Expres á las 13'45 y correo á las 20.

Salidas de la Estación.—Correo á las 7; Sanlúcar á las 9 y 22 y Expres á las 15'25.

Imprenta de LA MONARQUÍA

Correo: 1 y Santa Diego de Cádiz 6



COMPANIA TRASATLANTICA DE BARCELONA

En la actualidad se encuentran organizados los servicios de esta Compañía, en la siguiente forma:
Dos expediciones mensuales á Cuba y Méjico, una del Norte y otra del Mediterráneo.

- Una expedición mensual á Centro América.
 - Una expedición mensual al Río de la Plata.
 - Trece expediciones anuales á Filipinas.
 - Una expedición mensual á Canarias.
 - Seis expediciones anuales á Fernando Poo.
 - 166 expediciones anuales entre Cádiz y Tánger con prolongación á Algeciras y Gibraltar.
- Las fechas y escalas de cada servicio, se anuncian aparte.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables y pasaje á quienes la Compañía dá alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias Precios convencionales por camarotes de lujo Rebajas en pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera con facultad de regresar gratis dentro de un año, si no encuentran trabajo.

La empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.
Aviso importante.—La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales, que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen, las muestras y notas de precios que con este objeto le entreguen.

Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.

Para más informes: En Barcelona: La Compañía Trasatlántica y los señores Ripol y O.º, Plaza de Palacio.—Cádiz: la Delegación de la Compañía Trasatlántica.—Madrid: Agencia de la Compañía Trasatlántica, Puerta del Sol, 13.—Santander: Sres. Hijos de Angel Pérez y O.º.—Coruña: Agencia de la Compañía Trasatlántica.—Vigo: D. Antonio López de Neira.—Cartagena; Sres. Bosch Hermanos.—Valencia: Sres. Dart y O.º.—Málaga: D. Antonio Duarte

BASES DE LA PUBLICACION DE La Correspondencia de España con la de Cádiz

SE SUSCRIBE ROSARIO Y BEATO DIEGO DE GADIZ

SUSCRIPCION MENSUAL 2 PESETAS

La Correspondencia de España, uno de los periódicos más importantes y de más antigüedad no deja de publicarse ningún día en el año, ni aun los más clásicos por sus fiestas.

Cuenta con ilustradísimos redactores que á diario se ocupan de cuantos asuntos sean de actualidad y que con competencia é imparcialmente desenvuelven los temas que con el mayor criterio aparecen constantemente en el periódico.

LAS NOVELAS QUE PUBLICA

Uno de los atractivos de La Correspondencia de España es la publicación de las novelas que de antiguo se leen en la sección destinada al efecto.

Publicanse novelas de los más afamados autores.
La Empresa del periódico tiene especial cuidado en adquirir novelas escogidas, que por ser á cada cual más interesante, despierta en el lector el deseo de continuar la lectura hasta conocer el desenvolvimiento de la obra

PUBLICIDAD ECONOMICA

Nuestro periódico tiene establecida una tarifa de precios muy arreglada admitiéndose contratos por anualidades para la publicidad de específicos tanto nacionales como extranjeros.

A cada anunciador de fuera de Cádiz se le remite un ejemplar por cada inserción que se haya verificado, haciéndose el envío en fin de cada mes.

INSERCIONES DE ANUNCIOS

Se admiten anuncios para la cuarta plana á precios convencionales, hasta hora conveniente.

Los comunicados que se inserten se abonarán con arreglo á tarifa y serán ó no admitidos á juicio del Director.

Se admiten papeletas mortuorias y anuncios en tercera plana hasta la hora de entrar en máquina el número.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

El señalado á La Correspondencia de España en unión con la de Cádiz, que publica un extenso servicio telegráfico y dá cuenta de cuantos sucesos se hayan sabido en la capital es el fijado en Cádiz solamente para el periódico primeramente citado por esta Empresa, 2 pesetas al mes.

NOTICIAS E INFORMACIONES

La información diaria de La Correspondencia de España nada deja que de sear al lector y es especialidad del periódico el no omitir ni una noticia que merezca ser conocida del público; á este objeto cuenta con activos y conocidos reporters que frecuentan los centros oficiales y particulares.

PUNTO DE SUSCRIPCION

Quantos deseen se les sirva La Correspondencia darán su aviso en la calle de Rosario y Beato Diego de Cádiz, y puntualmente por las noches acabado de llegar el correo les será remitida.

NOTA DE ADMINISTRACION

SE ENCUENTRAN A LA VENTA fés de ylda para los habilitados de clases pasivas, arreglándose el precio de ellas si se toman en cantidades de alguna consideración.

DOCUMENTACIONES.—Existen modelaciones con arreglo á los formularios exigidos por el Gobierno para todas las dependencias provinciales y de los municipios, encontrándose impresos y destinados para la venta diferentes trabajos de oficinas militares.

HAY IMPRESOS partes de fondas y casas de huéspedes con arreglo al modelo exigido por el Gobierno. Lista de embarque por el Ferrocarril y por los vapores. Hojas de Estadística criminal y partes de nacimientos y defunciones á los juzgados municipales.

LAS TARJETAS DE VISITAS se imprimen en la clase de cartulina que se desean y en los tamaños corrientes ó especiales que guste la persona que las encarguen.

Los suscriptores de Cádiz á nuestro periódico que por temporada marchen á algún punto de la península, pueden pasar aviso en nuestras oficinas si desean se le remita á la residencia que vayan á tener, lo que se hará sin aumento de precio en la suscripción.

Imprenta de D. Gonzalo Cerón, Rosario y B. Diego de Cádiz

Se hacen toda clase de trabajos tipográficos como Facturas para Establecimientos, papel comercial, con membretes y sobres rectulados en tamaños corrientes y en dimensiones más prolongadas, útiles para las Casas de Comercio; y esuelas de defunción.

SECCIONES TELEGRÁFICA Y POSTAL

Este periódico publica extensísimo y acreditado servicio telegráfico, para lo cual tiene correspondientes en todas las principales poblaciones de España y en los principales puntos del extranjero.

SERVICIO DE LA IMPRENTA

EN LOS TALLERES de esta imprenta, hace treinta años fundados, dedicándose exclusivamente para cuantos trabajos se les encargue, fundiciones y titulares completamente nuevas y que no se invierten en la confección de los periódicos diarios, por la especialidad con que hay que llevar á cabo la formación de ellos.

Los AUTORES y EDITORES de obras encontrarán en estos talleres para la reimpresión de ellas precios verdaderamente económicos y el mayor empeño para el lucimiento del trabajo.

HAY SURTIDO EN RECIBOS para cobros de fincas, impreso y en blanco el punto donde hay que hacerse la cobranza y el precio varía según clase de papel, siendo los más arreglados á 40 céntimos cada ciento.

FONDAS Y HOTELES

ASTURIAS.—AVILES.—HOTEL RESTAURANT LA IBERIA. Calle Teverga y paseo del Parque. Cocina española y francesa. Precios reducidos para los señores viajeros de comercio. Propietario, D. Emeterio Pelaez.

BARCELONA.—GRAN HOTEL COLON — Instalación hidroterápica.— Abierto en 20 de Octubre de 1902,

Ascensor eléctrico.—Calefacción é iluminación eléctrica—Teléfono y agt corriente de ambas temperaturas en todas las habitaciones. Cámara oscura, Victoria de gran lujo y góndola automóvil, propiedad del Hotel, disposición de los señores pasajeros.

Hotel de primer orden y único en Barcelona expreso construido y montado con los últimos adelantos de la higiene y el confort.

Magníficamente situado en el centro de la población, se domina desde sus balcones la extensa Plaza de Cataluña y Paseo de Gracia, Rendez-vous del mundo elegante de Barcelona.

BARCELONA.—CASA PARTICULAR DE HUESPEDES de Fedro Mayoral Rambla del Centro, 27, calle de Colón, 1 y 3 y Plaza Real, 1. (Entrada, calle de Colón, 3, principal.)

Casa situada en el centro de la ciudad y proxima al Teatro del Liceo y a Principal. Habitaciones para familias. Salón de recibio, timbres eléctricos y demas comodidades modernas. Precios módicos.

Nota.—No se admiten señoras si no son conocidas de la casa ó que tengan personas que las recomienden.

BARCELONA.—CASA MANSO, - Hospedaje para Reverendos Sacerdotes, demas personas católicas. - Canuda, 45 y 47 (esquina a la Plaza de Santa Ana

Este establecimiento, inmediato a la Rambla, está situado en el mejor y mas cétrico punto de la ciudad. Dispone de muchas habitaciones independientes y buenos departamentos para familias, de tres comedores y de salón de lectura

El trato es familiar, la alimentación sana y el servicio pronto y esmerado. Abonos mensuales a precios convencionales. Se hablan varios idiomas.

BARCELONA.—GRAN HOTEL DE ORIENTE.—Unión 5 y 7 y Rambla del Centro 20 y 22.

Hotel de primer orden completamente reformado según las exigencias del confort moderno y reconocido por su lujo, excelente cocina, servicio y comedidades como el mejor de la ciudad.

Meñez-vous despisteurs.—Desconfiar de los agentes que viajan ofreciendo Hoteles.—Intérpretes y coches del Hotel á todos los trenes.

BARCELONA.—RANZINI.—CASA DE HUESPEDES.—Paseo de Colón, 8 Dormitorio de San Francisco, 6

Casa de primer orden, que reúne el confort de los principales Hoteles de la ciudad.

Ascensor, Luz eléctrica, Teléfono núm. 1499, Baños y duchas. Habitaciones sin comides. Precios módicos y convencionales para largas temporadas. Se hablan varios idiomas.

CADIZ.—HOTEL DE CADIZ.—Plaza de la Constitución número 4. Su propietario don José Velatta. Posee inmejorables condiciones para la permanencia de los viajeros y en inmejorable edificio.

CADIZ.—HOTEL DE FRANCIA.—Situado en la plaza del Loreto número 1 y su Sucursal en la misma plaza, de don José Paredes Este acreditado establecimiento se encuentra recién instalado en hermosa finca con cuantas comodidades se desean.

CADIZ.—HOTEL DE PARIS.—Situado en calle principal, Isaac Peral 11 y 12, y en el hermoso palacio que fué de los Sres. Lassanta y Ruiz Tagle; lejos de ruidos de campanas. Es muy recomendado por el esmerado trato que en él se da y la larga practica de su Director y Propietario D. Luis Lavizca,

CADIZ.—LA ESPAÑA.—En la calle Feduchi 6 duplicado y Columela, de la Viuda de Dueñas, servicio esmerado y arreglo en el hospedaje.

CADIZ.—HOTEL CONTINENTAL.—En la principal calle de la ciudad, Duque de Tetuan 23; su propietario D. C. Seille. La finca donde está instalado es hermosa teniendo amplias habitaciones, salon de lectura y camara para los aficionados a la Fotografía.

CADIZ.—HOTEL DE ROMA.—Situado en la calle de Feduchy, número 4 Esta casa esta situada en sitio cétrico y sus precios son módicos. Su propietaria es Doña Araceli Zalabardo.

CADIZ.—CASAS DE HUESPEDES.—LA VICTORIA, situada en la calle de Cristóbal Colón número 16, de D. Andrés Ballester.

LA GLORIA, calle de Rosario Cepeda 26 y Sacramento, de D. Angel Carmona

JUAN MALARIN, es propietario de la casa de huéspedes calle de Villalobos número 3.

CORUÑA.—GRAN HOTEL DE FRANCIA-RESTAURANT.—Alameda, 13 y 3, Juana de Vega, 2 y 4, Plaza de Mina y Cantón Pequeño, 32 y 33—Julian Mogin, propietario.—Inaugurado en 1.º de Mayo de 1903.—Unico de primer orden, montado en la mejor casa de la población.

CACERES.—GRAN FONDA SALMANTINA—Calle de Zapatería, números 12 y 14.—Propietario: D. Nicolas Garcia.

FERROL.—HOTEL DEL SUIZO, de Juan Silva, antiguo camarero de La Ferrocarrilana de Coruña. Calle Real, 114.

GIJON.—HOTEL FRANCÉS «LA IBERIA», dirigido por su propietario don Pedro Verzier.

LEON.—GRAN HOTEL DE PARIS.—Café y Restaurant, de Roman González.—Establecimiento de primer orden, construido expresamente para hotel, recomendado por sus buenas comodidades y esmerado servicio—Calle San Marcelo y del Cid.

LEON.—HOTEL NORIEGA.—Edificio construido en el mejor punto de la capital con fachadas a las tres calles mas concurridas.

MADRID.—GRAN HOTEL DE MADRID — Calle Mayor, 1.—Puerta del Sol En este acreditado establecimiento, situado en el centro de la población, hallaran los señores viajeros puntual y esmerado servicio, desde siete pesetas en adelante: espaciosos departamentos para familias.

MADRID.—CASA PARA VIAJEROS, DE SALUSTIANO ADUÑITURRIA.— Carretas, número 22, segundo.

Situado en lo mas cétrico de la población, muy próximo a la Puerta del Sol, al lado de Correos y Teógrafos, é inmediata por su situación, a las principales dependencias del Estado, teatros, etc, ofrece á sus favorecedores un esmerado servicio en buenas y ventiladas habitaciones.

Espaciosos salones para banquetes, bodas, etc y Gran Restaurant a la carta y a precio fijo,